

Una gran colecta

FERNANDO DE VILLENA

Todos hemos comprobado cómo el cambio climático provoca en Granada veranos mucho más rigurosos con temperaturas insufribles e inviernos cada año más largos y gélidos. Todos también cuando marchamos con paso apresurado por las calles de nuestra ciudad en esos días terribles de la canícula o en los más climatéricos de enero o febrero, hemos visto con el rabo del ojo a los mendigos que intentan sobrevivir en los rincones y portales. La mayor parte de nosotros los mira un instante con indiferencia y continúa su camino. Otros se detienen un momento y dejan en las manos de los necesitados alguna moneda que les sobra. Y eso ocurre en la ciudad donde san Juan de Dios fundó la Orden Hospitalaria que se ha extendido por todo el mundo, en esta Granada que en el siglo XVI tuvo ya un espléndido Hospital Real y ahora, en el siglo XXI carece de refugios suficientes para albergar a los que nada poseen.

Hace unos días, convocados por la asociación 'La calle mata', se reunieron ante las puertas del Ayuntamiento varias decenas de granadinos para denunciar que en los úl-

timos tres o cuatro meses han muerto en el municipio diez personas sin hogar y que esta gravísima injusticia debería ser motivo de vergüenza para los representantes de todas las instituciones y también para todos los ciudadanos.

Y digo 'todos', porque la empresa que se hace necesaria y con urgencia ha de ser una obra colectiva, en la que unamos los esfuerzos todos: el Ayuntamiento, la Diputación, la Universidad, la Curia, los bancos, los gremios de todo tipo: desde las empresas y las asociaciones de vecinos hasta las cofradías o los maestranes, desde los más pudientes hasta los que viven de un modesto sueldo, cada cual en la medida de sus posibilidades. Se trataría de organizar una gran colecta, dirigida desde la plaza del Carmen, a fin de adquirir un edificio capaz y acorde a las necesidades de los numerosos desamparados y de dotarlo convenientemente para que en lo sucesivo a nadie en Granada le falte una cama y un lugar donde comer todos los días del año, un espacio de sombra en el verano y de calor en el invierno.

De nuestro esfuerzo y generosidad depende el éxito de este proyecto.